



Estrategia de China en África

En nuestro Cuaderno sobre “China en África Subsahariana” en Marzo-Abril 2012, por Carlos Espejo, ya presentamos un estudio sobre este tema. Sin embargo la implicación de China en África, en estos últimos cinco años, sigue creciendo y cambiando a pasos agigantados. Debido a la relevancia de esta relación: China-África, es necesario seguir analizando los eventos más relevantes que han tenido lugar de los últimos años.

El plan de este artículo será el siguiente:

- 1. Breve proceso histórico*
- 2. Dimensiones comerciales*
- 3. Inversión estratégica*
- 4. Invasión neocolonial y base militar China en África*
- 5. Sexto foro de cooperación China-África en Sudáfrica*

1.- BREVE PROCESO HISTÓRICO

La presencia de China en África comienza a ser significativa desde el periodo colonial, cuando China aumentó su cooperación con el continente, para llegar en esta última década a convertirse en principal socio comercial de África.

Los primeros mercaderes chinos llegaron a África oriental en el siglo XV, en la expedición marítima Zheng que fue una misión comercial. Pero fue en la conferencia de Bandung en 1955, cuando China se unió a las otras potencias en África, como la Unión Soviética y el imperialismo occidental.

En 1970, China acordó un préstamo sin intereses por 400 millones de USD para la instrucción emblemática de la línea de ferrocarril de 1.800 km que uniría Tanzania con Zambia. Entonces China era más pobre que algunos países africanos.

El 1er ministro de Mao, Zhou Enlai anuncio en Ghana, en 1964, tres principios que debían guiar sus relaciones mutuas: **igualdad entre los socios, la búsqueda de beneficios mutuos y el respeto por la seguridad nacional.**

La realidad, desde hace más de una década, es que China se interesa por África principalmente **porque tiene una necesidad de acceder a sus recursos energéticos, minerales, productos agrícolas, y por intereses geoestratégicos en África.**

En el año 2.000 se creó el Foro para la Cooperación China-África (FOCAC), un mecanismo colectivo de consulta y dialogo entre China y los países africanos.

China fomenta los movimientos antimperialistas de occidente en África, se abstiene de intervenir y juzgar la política interna d elos países africanos y por lo tanto separa la política de la inversión haciendo su entrada más directa. China se centra mucho más en la inversión que en la ayuda, mientras que occidente se queda más bien en “ayudas” (1).

2.- DIMENSIONES COMERCIALES

El creciente interés de China por África es evidente y se refleja a través del comercio, la Inversión Extranjera Directo (IED), los préstamos estatales del China Eximbank, y del China Development Bank, la creación de zonas especiales económicas, los contratos de construcción, etc.

China necesita más recursos naturales, incluyendo gas y petróleo, metales preciosos, aluminio, cobre y minerales en general. Además la creciente población africana se ha convertido en un mercado potencial importante para China. Su intención es seguir invirtiendo en África.

Se cuentan unas **2.500 compañías chinas establecidas en África**, principalmente en las industrias extractivas. En 2006 solo, china ha invertido en el sector petrolero de Angola y Nigeria unos 5.800 millones USD.

China invierte en el sector de la construcción, infraestructuras de transporte etc. en Angola, Congo, Camerún, Etiopía, Costa de marfil Nigeria etc. China invierte igualmente en el sector financiero, como en Sudáfrica con unos 5.5 billones de USD.

Sudáfrica es el principal receptor del continente seguido de Sudan, Nigeria, Zambia y Argelia. Su principal vehículo es el China Eximbank, a través del cual la financiación a África alcanzó los 67.2 billones de USD. La inversión china en África según algunos analistas está prevista que llegue a los 50 billones de USD en 2015, y a 100 billones de USD en 2020.

China persigue oportunidades a través del continente en sectores como energía, transporte e industria extractivas. Los principales beneficiarios son Angola, Nigeria, Sudan, Zambia y Tanzania.

China como país es el primer socio comercial de África, con un intercambio comercial que excede de 200 mil millones de USD por vez primera en 2013. El comercio europeo con África fue de 137 mil millones de USD, mientras que el de estados Unidos totalizo 96 mil millones.

Las empresas chinas tienen la ventaja de producir textiles, electrónica y otros productos a un relativo bajo coste lo que les permite vender a precios más competitivos.

Las exportaciones chinas en África están concentradas en un 60% en 5 países africanos y son: Sudáfrica (21%), Egipto (12%), Nigeria (10%), Argelia (7%) y Benín (5%). Por otro lado las importaciones chinas se concentran en un 70% en 4 países que son Angola (34%), Sudáfrica (20%), Sudan (11%) y Congo RDC (8%). La exportación de África hacia China no está muy diversificada con la excepción de Sudáfrica: petróleo, gas, y minerales son los principales rubros de exportación.

Se espera que en este próximo encuentro en Sudáfrica se aborden posibles paquetes financieros para sectores relacionados con la agricultura, la industria, la formación, creación de empleo y la transferencia tecnológica.

Se requiere una transformación de la agricultura, unas reformas estructurales en la economía y promover un crecimiento inclusivo del continente.

3.- INVERSIÓN ESTRATÉGICA

China persigue exportar su modelo e intereses, no solo económicos, sino ideológicos, políticos y de seguridad, en África. África es un medio para sus ambiciones de control estratégico.

Naturalmente que China presenta su aspiración de promover la cooperación Sur-Sur, para alcanzar el renacimiento entre Asia y África. A diferencia de los antiguos maestros coloniales, el compromiso de China quiere presentar a África nuevas oportunidades de desarrollo.

Durante su visita a tres países africanos en marzo de 2013, el presidente chino Xi Jinping declaró que los países africanos y China siempre han sido “una comunidad con destinos compartidos” y que la esencia de su relación bilateral consiste en su cooperación para el beneficio mutuo, “ganar-ganar”.

Sin embargo, multitud de dudas han aparecido en la comunidad internacional sobre la naturaleza de las relaciones entre China y África. Ya en el año 2006, el secretario de exteriores británico Jack Straw, señaló que lo que China estaba haciendo ahora en África fue lo mismo que lo que Gran Bretaña hizo hace 150 años. Cinco años después, Hillary Clinton, por entonces Secretaria de EEUU, insinuó en Zambia, en el año 2011, que la presencia de China en África era un nuevo colonialismo (2).

Durante una reciente visita África en enero de 2014, el primer ministro japonés Shinzo Abe dijo que la ayuda de China a África estaba motivada por un deseo de acceder a los recursos naturales africanos. Los hechos recientes están mostrando más claramente los verdaderos motivos de China: asegurar por todos los medios sus propias ambiciones para controlar los recursos abundantes en África (3).

Desde 2009, China ha sido el mayor socio comercial de África, superando a los Estados Unidos y Europa. La inversión china directa en África creció de 400 millones de USD en 2003, a 21 billones de USD en 2012.

China comenzó a importar petróleo de África en 1992. El promedio aumentó de 599 mil toneladas en 1992, a 65 millones de toneladas en 2010. China necesita cubrir su demanda de recursos y energía, gracias a esta cooperación con África.

África también ofrece importantes apoyos diplomáticos a China, como: recuperar su lugar en las Naciones Unidas en los años setenta, romper el monopolio occidental, y defender la idea de la “Única China”, incluida Taiwán. África se ha convertido en un socio diplomático estratégico.

En la actualidad, China se está convirtiendo poco a poco en un país desarrollado, a la vez que aspira poder ayudar a los países africanos a realizar su sueño de desarrollo.

No se puede negar que esta relación bilateral ha obtenido algunos frutos: los productos de China son adecuados para el nivel de consumo de la población africana y la inversión de China en África ha estimulado de alguna manera su desarrollo económico principalmente en la construcción de infraestructura.

4.- INVASION NEOCOLONIAL Y SEGURIDAD MILITAR

La actual relación entre China y África es recíproca y aporta algunos beneficios, incluso para África. Pero también están surgiendo nuevos problemas, como: algunos productos chinos de baja calidad, disputas en cuanto a las condiciones laborales de empresas chinas en África, injusto reparto de beneficios y abuso de los derechos humanos en un trato vejatorio a los trabajadores africanos, y destrucción medioambiental.

Con la recién concluida visita del primer ministro chino, Pekín sigue a la conquista de las materias primas del continente africano, a cambio de inversiones faraónicas.

A su paso por Etiopía, Angola, Nigeria y Kenia, que concluyó el día 6/12/2015/, Li Keqiang ha anunciado una línea de crédito de 10.000 millones de USD y otros 2.000 millones de USD para un fondo destinado a financiar proyectos para el desarrollo (4). “Tengo un sueño en el que todas las capitales africanas están conectadas con ferrocarriles de alta velocidad para potenciar así la comunicación y el desarrollo”.

Unas 2.500 empresas chinas hacen negocios en África, especialmente en sectores como las finanzas, las telecomunicaciones, la energía, las manufacturas y la agricultura. Para finales de 2013, las compañías chinas habían firmado contratos por valor de 400.000 millones de USD, construido más de 2.200 kilómetros de ferrocarriles y 3.500 de autopistas.

A cambio de esta lluvia de millones en el continente más “pobre” del planeta, el gigante asiático asegura el acceso a valiosos yacimientos de recursos naturales imprescindibles para alimentar su imparable desarrollo económico, como petróleo, gas natural, minerales y madera.

Para proteger los intereses petrolíferos en Sur Sudan, China se ha convertido en uno de los máximos mediadores del conflicto en su Sudan. La empresa estatal Corporación Nacional del Petrolero de China controla el 40% de los consorcios petrolíferos en Sudan.

Hasta el momento, la más cuantiosa inversión directa china en África, ya finalizada, no es una maquiavélica construcción urbana o una simple concesión petrolífera. En este caso se trata de **una operación bancaria a gran escala** que data de 2008, cuando el Banco Industrial y Comercial de China adquirió el 20% del Standard Bank sudafricano por unos 5.000 millones de USD. Antes lo hicieron las potencias occidentales, ahora lo sigue haciendo Chorna.

China instala una base militar en África, concretamente en Yibuti, como publica el New York Times. Desde junio, China estaba negociando con el gobierno del país africano el establecimiento de una base militar en su estratégico puerto en el Cuerno de África. El presidente de Yibuti, Ismail Omar Guellen confirmaba su acuerdo.

China ha desplegado también 700 soldados de infantería chinos en Sur sudan equipados con drones, vehículos blindados y misiles antitanques. Si hasta hace unos años, la política exterior china era la de no interferencia en los conflictos africanos, eso ha cambiado radicalmente. China es el país que más contribuye a las misiones militares de paz de la ONU.

Son los interésese económicos los que mueven a los ejércitos de todo el mundo, también los de China, aunque los disfracen de tropas de paz o de defensa de los derechos humanos o de justicia. China, la segunda economía mundial , tiene muchos intereses que defender, de ahí que no se pueda descartar la idea de que Beijín empiece a desplegar tropas fuera de su territorio por lo cual necesitaría el apoyo de bases militares propias.

China tiene también desplegados barcos de guerra en el océano Índico participando en la operación anti piratería de la zona. China ha iniciado un nuevo proceso de expansión de su poder militar mucho más allá de la región de Asia-Pacífico, donde tradicionalmente ha operado.

Yibuti ya alberga Camp Lemonnier, donde se encuentra el cuartel general de las Fuerzas Especiales de los Estados Unidos para luchar contra el terrorismo en el continente y Oriente Medio. Francia tiene una presencia más reducida de unos 1.590 hombres. Japón también cuenta con presencia militar para luchar contra la piratería.

Recientemente se habla de que también Rusia estaría buscando establecer una base en ese minúsculo, pero muy estratégico país del cuerno de África.

Con este bastión militar en el Golfo de Adén, China puede defender rápidamente sus intereses comerciales en África (59).

5.- VI FORO DE COOPERACIÓN CHINA-ÁFRICA EN SUDÁFRICA

Durante la intervención en el Foro sobre Cooperación China-África (FOCAC) que se celebró en Johannesburgo el **día 4 de diciembre 2015**, el presidente de China, Xi Jinping, anunció un paquete de ayuda financiera a África de 60.000 millones de dólares para los próximos tres años.

Jinping se mostró dispuesto a promover la creación de puestos de trabajo en África, para lo que China formara a 200.000 profesionales africanos e imitará a 40.000 jóvenes a estudiar en sus centros académicos y de formación.

Jinping se refirió al déficit de infraestructuras y de mano de obra cualificada como los principales problemas para el crecimiento en África.

El presidente chino parece olvidar que la juventud africana está cada día mejor preparada académicamente, pero no encuentran trabajo en sus respectivos países. Por tanto el paro, la mala gobernanza, el terrorismo, la destrucción medioambiental, la injerencia de las grandes potencias y los acuerdos internacionales injustos, serían los mayores problemas para el desarrollo sostenible de África.

La presidenta de la Comisión de la Unión Africana, Nkosazana Dlamini-Zuma tomó la palabra para recordar **que África debe beneficiarse mucho más de las exportaciones de sus recursos naturales, de las que China es el principal destinatario.**

Los países africanos esperan que esta cumbre sirva para avanzar hacia un cambio en las relaciones comerciales con China que permita crear puestos de trabajo en África.

China ha sido durante los últimos seis años el principal socio comercial de África, con una inversión que superó los 30.000 millones de dólares a finales de 2014 y que pretende elevar a unos 100.000 millones dólares para 2020 (6).

La evidencia nos muestra que esta invasión masiva de capital chino, y ahora también invasión militar, seguirá por los mismos parámetros que hasta ahora: expropiación y explotación de los ingentes recursos naturales y minerales de África, con las nefastas consecuencias de desplazamiento de miles de familias, degradación medioambiental, abusos de derechos humanos y mayor empobrecimiento de los pueblos africanos. El beneficio comercial será casi exclusivamente para la potencia invasora y para las compañías extranjeras.

Esta ha sido también mi conclusión personal, después de 35 años trabajando en Uganda, a nivel educación de líderes y estudiantes en temas de justicia y paz.

Cuando entre los años 70 y 90, la presencia de China en África oriental seguía creciendo, China se presentaba siempre, para distanciarse de las potencias coloniales de occidente, como “la amiga de África”.

Debido a la experiencia africana de las dos esclavitudes más graves causadas por las potencias occidentales: tráfico de esclavos y colonización, su apertura a esta nueva alianza con China era una bienvenida alternativa.

Muchos gobiernos africanos siguen estando más abiertos a colaborar con China que con los gobiernos occidentales, porque ofrece más capital en mejores condiciones, compromete sus inversiones en desarrollar las infraestructuras, y ofrece productos chinos más asequibles para la población africana.

La luna de miel ya ha pasado. Los inconvenientes de esta explotación china de los recursos naturales y minerales del continente africano, están mostrando a los pueblos africanos, que es China la que más necesita y se aprovecha de África (7).

CONCLUSIÓN

África, y solo los pueblos africanos pueden desarrollar sus economías, en justa colaboración con otros gobiernos africanos y mundiales.

Los problemas de violencia, de acaparamiento de tierras, de extracción de minerales y los retos de desarrollo sostenible, solo podrán ser superados por los propios pueblos y gobiernos africanos.

La sociedad de Burkina Faso, especialmente sus mujeres, sus jóvenes y su ejército, nos ha brindado este año un excelente ejemplo, de cómo superar por ellos mismos, una transición política muy delicada, de forma pacífica y democrática.

Todas las interferencias exteriores son casi siempre perjudiciales y contraproducentes. Los gobiernos extranjeros necesitan África, más que los propios pueblos africanos necesitan las intervenciones de fuera.

Las ayudas del exterior no van a la raíz del problema, no promueven un desarrollo sostenible y además crean dependencia. Los explotadores con frecuencia intentan lavarse las manos, a través de simples “ayudas”.

Estoy convencido de que cuanto más tranquilos dejemos a los países africanos, antes encontrarán ellos las formas más adecuadas para superar los retos de sus pueblos.

La colaboración entre los pueblos es siempre bienvenida y necesaria, pero ha de ser justa, solidaria y respetuosa, dejando las decisiones a los protagonistas locales.

Cuando esta colaboración exterior no llega a ser justa ni equitativa, el primer paso podría ser: “dejarles en paz”, hasta que aprendamos a tratar y colaborar con los demás pueblos de forma justa y solidaria.

África sigue siendo como una “Tierra en Flor” que atrae irresistiblemente “abejas”, que saben agradecer el valioso y abundante “néctar” que África ofrece, para producir juntos los más sabrosos “panales de miel”, que deberían servir para alimento de todos.

Sin embargo, en realidad, son los “abejorros y los abejarucos” los que más parecen abundar en África.

Lázaro Bustince Sola. M.Afr.

Director de África Fundación Sur

17 de diciembre 2015.

Notas:

1.- Alden Chris y Soares Ricardo (2008): *“China returns to Africa: Anatomy of an expansive engagement”*. Real Institute Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos, p.19

2.- Conzalez Richardson, Patricio: *“China and Africa: a mutually and opportunistic partnership”*. 2010. _ARI n1.99, junio 2010, p.3

3.- *China en África:” Diablo o Ángel”*. Art. Por Luo Jianbo y Zhang Ziaomin

4.- *Unceta Koldo:” Las relaciones económicas chino-africanas y su incidencia sobre el patrón de desarrollo en el continente africano”*. Revista de Economía mundial 20, 2008, p.231

5.- Alden Chris. *Op. Cit.* (2008), p.36-37

6.- *Original en: Blogs de El País. África no es un país, por Chema Caballero.*

7.- *Jeune Afrique. Diferentes artículos.*